



OPINIÓN

CREAR EMPLEO  
DANDO SERVICIO  
A LAS FAMILIAS

NURIA CHINCHILLA  
Directora del Centro  
Internacional Trabajo y Familia



Hace varias semanas moderé en el IESE la jornada «Los servicios a las personas como fuente de empleo y nuevos negocios». Este sector se ha convertido en uno de los mayores yacimientos de empleo no deslocalizable y de futuro, ya que ofrece lo que las máquinas no pueden dar: cariño y cuidado de personas. Según la OMS, en 2050, el 35% de la población será mayor de 60 años. Según el CIS, nuestro invierno demográfico se debe a falta de tiempo y dinero, y el alto absentismo laboral a no tener servicios domésticos a mano. Las sanciones tienen un límite y hay que plantear el tema en positivo: una oferta de calidad al alcance de los ciudadanos. El desarrollo del estado del bienestar exige la movilización de la iniciativa privada en colaboración con el sector público, con una aproximación menos ideológica y más pragmática. Pero ¡no hay que reinventar la rueda! Gracias a la ley Borloo de 2005 existe el CESU (Cheque de Servicio Universal) en Francia, nuestro país vecino, y ya hay 2 millones de profesionales en el sector, 6 categorías de servicios en la casa (limpieza, cocina, mantenimiento, jardinería, informática, asistencia y acompañamiento de menores o mayores).

**«El alto absentismo laboral se debe a no tener servicios domésticos a mano»** 22.000 empresas y 3 millones de empleadores particulares (las familias). Es un sistema universal con el que todos salen ganando: para la compañía, el coste

real por cada 100€ en cheques es sólo 42€ frente a 100€ si fuera salario; para el empleado los 100€ son exactamente 100€ porque no paga impuestos, frente a los 68€ si fuera salario; más mujeres pueden trabajar fuera de casa dado que tienen ayudas profesionales en casa a un precio asequible; y el Estado tiene a 500.000 personas más cotizando en la Seguridad Social, disminuyendo la economía sumergida, además de poder «financiar» servicios que de otro modo tendrían mayor coste (plazas de guardería, atención a los mayores...). Los intereses de la deuda española suben a 30.000 millones de euros. Cada punto que sube la prima de riesgo supone 6.500 millones de euros más de gasto inútil a las arcas públicas. El 17% del PIB español está en la economía sumergida. Si afloran un millón de empleos, disminuirá la prima de riesgo. Y cuán simple es aflorarla: reducción del IVA, decidir qué prestaciones o paquete de servicios y hasta qué límite de gasto (en Alemania 500€, en Bélgica 2.500€, en Francia 12.000€) y fácil gestión. ¿Qué cuidados necesitan las personas y cuál debería ser la cartera de servicios prioritaria común a todos los españoles? En la Comunidad de Madrid ya existe el cheque servicio informatizado para centros residenciales y de atención domiciliaria. ¿Seguimos avanzando?